

Uso del reportativo en la región Nordeste de la República Argentina

Marta Elena Costa

Instituto de Lingüística, FFyL, UBA

martaco04@yahoo.com.ar

Resumen

Se trata de indagar acerca del uso del reportativo en el español de la región guaranítica de la Argentina y detectar la influencia del guaraní en hablantes monolingües del español y en hablantes bilingües, semilingües, etc., de ambas lenguas.

Se configuró un *corpus* de textos en español correspondientes a las provincias de Chaco, Formosa, Corrientes y Misiones. En los textos, mayoritariamente relatos, se considera la influencia del guaraní, según los rasgos descritos por diversos autores.

Se señala el uso del reportativo *dizque* y variantes, común a otras regiones del país (Costa 2006, Costa y Fernández Garay 2010) y se observan rasgos propios de la región, entre otros el uso de *ndajé / ndayé*.

Granda (1994, 1997) postula para el guaraní paraguayo un “sistema gramatical de elementos validadores del contenido del mensaje” del cual forma parte *ndajé*. Se analizan sus afirmaciones a la luz de lo señalado por autores de diccionarios o gramáticas.

El contacto prolongado español-guaraní produjo modificaciones en las dos lenguas, que han sido estudiadas por diversos autores. En lo que concierne al reportativo, ha incidido la existencia, tanto en español como en guaraní, de marcadores de similar valor semántico y modal. La convivencia de ambas lenguas dejó sus huellas en el español de la región: contribuyó al uso por algunos hablantes –guaraní parlantes o no– de *ndayé /ndajé*, y probablemente favoreció la pervivencia de *dizque* –vigente también en otras regiones de nuestro país– en coexistencia con la forma plena *dicen que*. Asimismo se han producido en algunos casos modificaciones en la sintaxis del español. Los hablantes han enriquecido el español oral y escrito al hacer uso, según sus necesidades comunicativas y recursos, de procedimientos diversos para indicar una procedencia impersonal del mensaje que transmiten y marcar su prescindencia respecto del contenido del *dictum*.

Objetivo

En esta ponencia se indaga acerca del uso del reportativo en el español de la región NEA y se trata de detectar la influencia del guaraní tanto en hablantes monolingües del español, como en hablantes bilingües de ambas lenguas, o semilingües, sesquilingües del guaraní.

Introducción

En un trabajo anterior (Costa 2006) caractericé a *dizque* y variantes como un marcador de modalidad. Siguiendo a Palmer y otros autores que él cita (1991: 1-4, 18), lo consideré un fenómeno de modalidad epistémica y lo ubiqué en la categoría de “citativo”.¹

¹ Palmer (1991: 7, 51) señala una categoría de rasgo modal a la que denomina “citativo” (“Quotative”), por la cual muchas lenguas gramaticalizan el “reporte” o “hearsay” para indicar que lo que se dice le fue transmitido al hablante, quien, por consiguiente, no está comprometido con la veracidad de la proposición que se expresa.

Para la selección del ámbito de este estudio, se parte de la delimitación de la región lingüística guaraníca, según la clasificación de Vidal de Battini (1964: 76-77)², considerando asimismo señalamientos de otros autores sobre las áreas de uso del guaraní, tanto histórica como actualmente, e influencia de dicha lengua en el español (Morínigo 1969, Censabella 2000, Abadía de Quant 2006, Martínez 2008).

Esto nos permite referirnos al Nordeste –provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones– como zona en la que se registran las consecuencias del contacto guaraní- español.

El uso del reportativo en la región

El reportativo o citativo español

En primer término se trata de observar la vigencia en estas provincias del uso del reportativo *dicen que, dizque* y/o variantes, a cuyo fin se configuró un *corpus* constituido por una muestra de 79 relatos correspondientes a Vidal de Battini: tomos II (1980), VII y VIII (1984) y X (1995).

Gran parte de estos relatos son narrados por hablantes, bilingües o no, que muestran en distinto grado influencia del guaraní en el español; algunos intercalan en el cuento frases u oraciones enteras en guaraní (y ellos mismos dan la traducción). En algún caso, el narrador da dos versiones completas del relato, una en español y otra en guaraní.

Los textos corresponden a las provincias del Chaco (15 relatos); Corrientes (33), Formosa (15) y Misiones (16). Se registraron en total 42 textos en los que usa el reportativo: 6 relatos en Chaco, 16 en Corrientes, 9 en Formosa y 11 en Misiones. En cada uno de estos cuentos o leyendas hay ya sea un único uso del reportativo o varios usos de la misma o de diferentes variantes.

Los hablantes utilizan tanto la forma plena *dicen que* como las variantes *dice que, di que, 'ice que, que* y *dice/dicen* parentético. No se registra en el *corpus* la forma *dizque*, muy frecuente en otras regiones, particularmente en el NOA y en Cuyo. Veamos algunos ejemplos.

En (1) el relato consta de un único párrafo de oraciones breves, yuxtapuestas, las cuatro primeras introducidas por *Que*:

(1) *Que* venía por acá un Paí con tres indios para fundar una Misión Franciscana para reducir a los indios tobas. *Que* aquí era un desierto. *Que* no había agua. *Que* el Paí sintió demasiada sé. Lo indio jué a buscá.

(Battini, t. VII, sin No, "Paicuruzú" p. 40. Paicuruzú, Formosa 1979. Esmirna Notario, de 51 años, campesina del lugar.)

En el ejemplo (2) el reportativo se usa al comienzo del segundo párrafo, en el interior del mismo, y en el último párrafo:

(2) Yo le vi a la itá-guaimí [...] É una piedra como el gente mismo

² La región guaraníca, según Battini, "comprende Corrientes, Misiones, el este de Formosa y el Chaco, la zona extrema del Nordeste de Santa Fe y una zona de proyección en Entre Ríos, ya muy atenuada" (194: 76).

Dice que era una hija de do viejito. Era linda pero mala la hija. Y *dice que* Dio la castigó. *Dice que* iba bajando al río

[...] Parece que quedó media tapada con el agua [...] *Que* el agua le tapó por medio cuerpo.

(Battini, t. VII, C. 284, p. 72, “La itá-guaimí”. Cataratas del Iguazú, Iguazú, Misiones, 1951. Juan Herrera, 47 años, hachador de la selva.)

En otros casos, como en (3), el reportativo va al inicio y enmarca todo el relato:

(3) *Dice que* iba viajando de a pie, Paí Lochí.

[...] En el primer salto que pegó, *dice que* se arrimó contra el cielo la cabeza.

(Battini, t. X, c. 2893, p. 334, “Paí Lochí”, Resistencia, Chaco 1952. Evangélico Coronel, 21 años.)

En (4) hay un único uso de *dicen que* al final del relato, que marca el desenlace.

(4) Una vez el ñandú le invitó a la garrapata a jugar una carrera hasta onde ‘taba un mortero. La garrapata le aceptó por tres cigarros.

Y *dicen que* el ñandú le pagó los tres cigarros.

(Battini, tomo II, C.492, p. 516, “El ñandú y la garrapata”. Barranqueras, San Fernando, Chaco, 1950. Clementina Sotio, 42 años. Lugareña semiculta.)

En (5) el hablante emplea *dice* parentético y *dice que*:

(5) En guaraní se llama *abatí* al maí. *Abá* (1) é tape y ti (2) é narí, *nariz de tape*. Había, *dice*, en la antigüedad, un abá que se murió. Y entonces, *dice*, que a lo que se morían lo enterraban en tierra nomá, sin cajón. Y había sido que ese abá tenía en la nari una semilla, y le enterraron.

Depués de unos cuantos días *dice que* pasaron por ahí unos conocidos y vieron que en el lugar del muerto había una planta. Cavaron la sepultura y vieron que la plantita salía de la nari del abá

Y así *dice que* después le decían a la plantita *abatí, nari de indio*, que é maí.

(1) Abá < avá, ‘indio’, ‘hombre’ en guaraní. Los hablantes actuales sólo llaman *abá* al indio. En corrientes y Entre Ríos llaman *tape* al indio (de los indios tapes). (2) Ti, ‘nariz’ en guaraní.

(Battini, t. VII, Relato 1568 “Por qué llaman abatí al maíz”, (p. 496). Pasaje Maruchas, Goya, Corrientes, 1953. Demetrio Ocampo, 65 años, hombre de campo, bilingüe guaraní-español. Oyó la narración a muchos viejos, desde niño.)

El siguiente es un relato muy breve en el que la narradora usa *di que*, variante muy poco frecuente en nuestro país:³

³ Kany (1951:248-9) cita ejemplos con *di que* de Panamá y Santo Domingo.

(6) Che (1) ‘eñora, la historia del urutaú é triste, ité (2). Ques, jue la esposa arrepentida, que llora siempre a su compañero. Era, jue, *di que* (3), güenazo. Di áhi que anda ella sufriendo y hecha un pájaro. Se priende bien alto en las ramas y llora, llora mucho, mirando la luna. A este animalito nunca se lo ve y el gente (4) que consigue una pluma de él *di que* es de mucha suerte.

(1) *Che*: ‘mí’; (2) *Ité*: ‘triste’; (3) *Di que* < *diz que*; (4) *Gente*: ‘persona’

(Battini, t. VII, relato 1717, p.700. Demofilia Cabrera, 78 años, Campo Bordón, Esquina, Corrientes, 1952. Isleña analfabeta, bilingüe guaraní español.)

En (7) hay una forma, *ice que*, que no está catalogada como variante de *dizque*⁴; es de hacer notar que este hablante elide la *d* inicial también en formas personales del verbo decir:

(7) Aquí pa (1) hay un gente que lo vierno se hace perro. Otro ‘*ice* (2) que se hace chanco. [...]Aquí hay mucho caso que se conoce. Todo co (3) le tiene miedo

‘*Ice que* una señora ‘taba casada con un lobisón, que ella no sabía. *Que* el marido salía de noche y volvía a la madrugada. ‘*Ice que* una noche ella salió al patio y un perro bravo le tiró a mordé. [...] ‘*Ice que* a la madrugada volvió el marido y ella le contó. El le ‘*ijo que* eso no era nada. ‘*Ice que* a mañana ella se levantaba y el marido dormía [...] entre lo diente tenía hilo de su vestido. Salió corriendo y avisó a la policía. ‘*Ice que* lo llevaron preso [...] De eso hay mucho caso.

(1) *Pa*, partícula del guaraní usada en la interrogación y en la admiración. (2) ‘*Ice* < dice (3) *Co*, ‘ciertamente’, voz guaraní.

(Battini, t. VIII, c. 2131 “El lobisón”, p. 541. Ambrosio Torres, 26 años. Resistencia, San Fernando, Chaco, 1953.)

Puede afirmarse entonces que en estas provincias se usa el reportativo en su forma plena *dicen que* y en sus variantes, comunes a otras regiones del país.⁵

Asimismo se observan en estos textos rasgos de lenguaje que han sido señalados por diversos autores –entre ellos: Vidal de Battini (1964), Abadía de Quant e Irigoyen (1980), Amable (1980), Kovacci, (1992), Abadía de Quant (1996), González Sandoval (2005), Martínez (1996; 2008), Huber (2010)– como característicos de la región, de alguna de las provincias en particular, o de una determinada localidad o departamento.

Algunos de los rasgos que se observan en los ejemplos o en otros relatos del *corpus* son: préstamos léxicos, elisión de objeto directo –sobre todo pronominal–; elisión de -s final de palabra; uso de *le* para objeto directo –a veces en alternancia con *lo*–; uso de *lo* para objeto directo femenino; no concordancia de género; no concordancia de número entre núcleo del sujeto y núcleo del predicado, 3ª persona; cambio de régimen preposicional en usos con *por*, *en*, *para*; uso de *de más* con valor de *demasiado*, etc.

Hay un uso del pretérito pluscuamperfecto del indicativo que merece ser observado por su valor modal. Se emplea en particular con el verbo *ser* –como ocurre en (5), “Y había sido

⁴ No se menciona esta forma en Espinosa (1946), ni en Vidal de Battini (1949), ni en Kany (1951).

⁵ Ver Costa (2006); Costa y Fernández Garay (2010).

que ese abá tenía en la narí una semilla”–; posee en la región un matiz modal “sorpresivo”,⁶ por contacto con el guaraní. Es el modo como los hablantes transmiten en español lo que en guaraní se expresa por otro procedimiento, tal como veremos más adelante.

El uso de ndayé/ ndajé por hablantes de español

En una segunda parte de este trabajo me voy a referir a otro rasgo propio de la región: el uso de *ndayé/ ndajé*, un marcador modal del guaraní que se emplea en el español del Paraguay y en esta región argentina, en particular en la pcia. de Corrientes. Este marcador no aparece en los relatos en español de Battini del *corpus*, aunque los hablantes sí emplean, como préstamos, otros marcadores modales del guaraní como *catú (katú), co, ité, nikó, pa, po*.⁷

Veamos ahora algunos textos en español en los que se emplea *ndayé*:

(9) y los agentes que fueron a despertarte a la siesta por ciertas viriguasiones de un toro Chorton perdido de una estansia que desían que vos *endayé* lo había usado pa dar un asado con cuero el día del cumpleaños de tu ijo Pancrasio (...)

Disen que desís que tengo a tus ijos en la última miseria... Calunias, Cele, calunias.

(V. Ayala Gauna, *Otros cuentos correntinos* (1953), Cartas con postdata, “El Cuidador”, carta datada en Saladas, 1950.)

(10) Después co estuvo juido en el Brasil, de donde regresó con los Madariaga. En Caseros *ndayé* de una lanzazo le mantaron su montado, pero pudo subir al de un enemigo al que le decapitó de un sablazo.

(Miguel R. López Bréard, “El sable olvidado”. En “Cuando el Pago se hace Canto”, No. 27, 2007:10. Blog “Nostalgias de mi Litoral”: www.nostalgiasdemilitoral.com/.../el-sable-olvidado-cuento.html)

(11) Si vos le mirás su canilla poí/ Decís la cigüeña llegó de París/ Que ella desfila,
Que ella modela/

Que es la más linda *ndayé* de la escuela

(Los Alonsitos, Chamamé “La modelo”: <http://letras.mus.br/los-alonsitos/1682084/>)

(12) “Noche de bruja”, *ndayé/* otra moda que invadió,/ es la globalización/ otra forma de imponer/ la conquista, ayer fue [...]”

(Comentario de Luis Agustín “Kico” Blanco, noviembre 1, 2010. En “La plataforma difusora del chamamé”. Foro de discusión.)

⁶ Corresponde a la categoría de marcador de modalidad denominada “mirativo” o “admirativo” que ha sido estudiada con referencia a diversas lenguas. Cf. DeLancey “The term ‘mirativity’ refers to the linguistic marking of an utterance as conveying information which is new or unexpected to the speaker” (2001: 369-70).

⁷ González Sandoval (2005) realiza un profundo estudio de las transferencias del guaraní en el habla de niños y adolescentes de escuelas rurales de Corrientes; cataloga como transferencias etnopragmáticas a los marcadores discursivos, tanto los de filiación guaraní como los de origen hispano.

Diversos autores han prestado atención a este fenómeno.

G. de Granda (1994; 1997) se refiere a un rasgo estructural relevante en la familia lingüística tupí-guaraní: la presencia de una categoría gramatical vinculada a la manifestación del “grado de validez gnoseológica y ontológica del mensaje emitido por el hablante desde el punto de vista del mismo emisor (para lo cual se tiene en cuenta, aunque no de modo exclusivo, la fuente informativa de que procede el contenido nocional del discurso concernido)” (Granda 1997:196).

En tal sentido, postula para el guaraní paraguayo⁸ actual dos procedimientos validadores; el primero consiste en la oposición existente en el sistema verbal del guaraní entre el tiempo pasado formado mediante el morfema sufijado *raka'e*, forma verbal portadora de un matiz narrativo o delegatorio –en el sentido de que la información transmitida por el hablante ha sido recibida de fuentes de conocimiento indirecto, no verificables por él– frente al resto de las formas verbales de pasado, sin ese matiz semántico (1997: 196-97).

Cabe acotar que la forma verbal del español había sido que vimos en (5)- o el uso del pluscuamperfecto del indicativo del verbo que corresponda- es la que emplean los hablantes de esta zona para expresar lo que en guaraní se transmite a través de *raka'e* o *ra'e*.⁹

El segundo de los procedimientos está constituido, según Granda, por un microsistema de morfemas oracionales que indican el grado de verdad del contenido del mensaje emitido por el hablante y, en algunos casos, la fuente informativa de donde procede. Lo conforman los siguientes morfemas: *voi* (función asertiva); *ko/ nikó /nio /katu* (función constativa); *-je/ ndaje* (función reportativa); *-po- /-nipo- /-pipo-*(función inferencial); *nunga* (función aproximativa); *gua'u* (función fictiva) (1997: 200-201).

Dice el autor que la bibliografía lingüística referida al guaraní paraguayo ha ignorado, en ocasiones, estos elementos gramaticales en cuanto portadores de dicho valor funcional; señala no obstante a unos pocos autores que han acertado en la descripción gramatical de algunos de estos elementos –entre ellos a W. Dietrich, quien según él estudia correctamente a *ko* y *ndáye* y a Krivoshein de Canese que se refiere a estas formas y a otras más–¹⁰ pero agrega que ninguno de ellos los ha considerado en forma conjunta, como conformadores de un microsistema con características propias y diferenciadas (1997: 198-99; 198, nota 39).

Acerca de *-je/ ndajé*, señala Granda (200) que indica la verosimilitud del dato transmitido y su procedencia de información recibida indirectamente, ya sea a través de un relato personal oral, o de la tradición, o de los medios de comunicación.

Haremos una revisión de algunos de los autores, mencionados o no por Granda, que se refieren a *ndayé*. W. Dietrich, en *El idioma chiriguano*,¹¹ utiliza en su análisis de las

⁸ Según el autor, esta modalidad diatópica abarca el área oriental de la actual República del Paraguay y las zonas de las provincias argentinas de Formosa, Misiones, Chaco y parte de Corrientes, donde el español local ha estado o está aún en contacto con la variante paraguaya del guaraní (1994: 131). Censabella denomina “guaraní correntino” al que se habla en las peñas del Nordeste, y como producto de las migraciones en otros centros urbanos como Santa Fe y Buenos Aires. Menciona el estudio de Armatto de Welti y Stroppa, 1997, sobre el “guaraní goyano” hablado por migrantes correntinos residentes en Rosario (2000: 47-52).

⁹ Según Ayala los guaraniparlantes que no dominan bien el castellano tienden a traducir expresiones con *nipo-ra'e* (o *raka'e*) con el pluscuamperfecto del indicativo; por ej. “ová nipo-ra'e” lo traducen por “se había mudado” o más frecuentemente “se mudó había sido” (1996: 265).

¹⁰ Cita a Dietrich, *El idioma chiriguano* (Madrid, 1986, pp. 150-151) y a Krivoshein de Canese, *Gramática de la lengua guaraní* (Asunción, 1983, pp. 101-103) (Granda 196: nota 27; 197: nota 29).

¹¹ Según Dietrich, es ésta una lengua de la familia lingüística tupí-guaraní y no variante dialectal del guaraní (paraguayo) y agrega: “No pretendemos describir al chiriguano ni como una lengua aislada, ni como una mera variante del guaraní (paraguayo), sino que hemos buscado siempre los puntos de contacto y de divergencia con

categorías y funciones gramaticales, la categoría de pro-oraciones; entre éstas ubica la forma *ndáye* (var. *náye*) como “una pro-oración que indica que lo que se dice en el contexto no es apreciación personal del hablante, sino un relato transmitido, sea de la fama, sea de la tradición cultural”. A continuación transcribe y traduce un ejemplo tomado de los cuentos chiriguano recopilados en la obra ¹² y añade “En nuestros cuentos, *ndáye* suele seguir al verbo” (169).

Ahora bien, si nos remontamos al registro de esta expresión en Ruiz de Montoya (1994) [1640], en la parte *Vocabulario de la lengua guaraní* se incluye la partícula *ndajé* o *ndayé* como traducción de ‘dicen’ (el ordenamiento es español- guaraní): “Dizen que yo, Che ndayê./ Dizen que yo, no creyendo lo que se dixo, Cheraú ndayê./ Dizen que lo hizo, pero no la creo. Oyaporaú ndayê” (329).

Los ejemplos parecen mostrar tres usos diversos de *ndayé*; el primero, a juzgar por su traducción, correspondería al uso corriente de *dicen que* en español. En los otros dos ejemplos se marca la no credulidad por parte del hablante

Una breve revisión de diccionarios y gramáticas permitirá ver el tratamiento dado a este elemento por otros estudiosos, en el S XX y más recientemente, así como la ignorancia o percepción respecto del valor funcional tanto de *ndayé* como del microsistema al que alude Granda.

Muniagurria (1947) en su estudio de las partes de la oración dedica una sección a las partículas, dice que con su uso se pueden lograr “los matices más delicados y sutiles de que se viste el pensamiento”. Las clasifica en: interrogativas, afirmativas –*nikó* y otras–, partículas para los casos en que desea expresar duda –entre ellas *nipó*–, que excluyen la duda –entre las cuales *co*– y otras partículas. Entre estas últimas consigna a *ndayé*, con el significado de “dice(n) que” (86-88).

En Guasch (1961) figuran con similar significado *je* y *ndaje*:

je 2 (= *ndaje*): se dice, se cuenta (en latín: «dicitur»)

[...] **(o) je'e**: se dice (x *nde'iri*: no se dice) (551)

[...] **ndaje**: se dice, según dicen; *ou n. = n. ou ra'e*: se dice que ha venido (*je = oje'e = jeko*) (628) ¹³

N. Krivoshein de Canese y G. Corvalán (1987) analizan el contacto de lenguas en el Paraguay y su incidencia en el español paraguayo coloquial. En el plano de la morfosintaxis, estudian el uso –ya sea como préstamo o como calco- de morfemas que indican el modo de realizar o expresar una acción (52-53). Así se refieren a los sufijos *ko*, *niko*, *nio*, *ndayé*, *na*, *mi*, *ke*, *anga*, *gua' u*, como prestamos. Respecto de *ndayé* dicen que indica en el guaraní paraguayo “modo narrativo inverosímil” (52), contrariamente a lo que vimos en Granda.

las lenguas vecinas, a saber, el guaraní paraguayo y, desde un punto de vista diacrónico, el guaraní, tal como lo ha documentado Montoya en su gran *Tesoro*”.

¹² “*oiko ndáye mopeti teta túicha-wa*” ‘había, así se cuenta, un pueblo grande’ (p. 169, 13.1). En II “Cuentos chiriguano”, en ese mismo cuento 13 “La niña perdida” traduce *ndayé* por “se cuenta”; en otros cuentos la traducción es “se dice”.

¹³ Y en la parte castellano-guaraní: “**dícese**, dicen, se dice: *je*, *ndaje*, *jeko*: así dicen que dijo: *peixaité heĩ je (ha'e)*; dicen que eres tú: *nde ha'e ndaje*”.

Por su parte, J. V. Ayala enumera los que denomina “signos léxicos” existentes en esa lengua para expresar las actitudes del hablante,¹⁴ mientras que señala que en español no hay tales signos léxicos (1996: 251-75)¹⁵. Realiza una detallada clasificación y exhaustivo análisis de las partículas. Cataloga a *ndajé* como un signo léxico indicador de actitud transmisiva- el único de este tipo dentro de una categoría más amplia de actitudes “mentales”:

La partícula “ndaje” equivale , en cuanto a su significación, al verbo impersonal “dicen” castellano (...) y la oración a la que pertenece es una reproducción de lo dicho por alguien en estilo indirecto, de cuya verdad el hablante no se responsabiliza; él se limita a transmitir lo dicho. Ej (...) Chaco- pe, ku ñòràirò boli-ndive-gua-ré-pe-*ndaje* omanó-rake’e che-ru: dice(n) que mi padre murió en la guerra contra los bolivianos. (Ayala 1996: 274)

También ofrece ejemplos con “je”, abreviatura de “ndaje”; en uno de ellos coocurren *ko* y *je*; acerca de lo cual señala que mientras que este último elude la responsabilidad sobre la verdad, *ko* tiene una gran fuerza aseverativa, pero no respecto de lo dicho sino sobre el hecho de que se dice o se dijo.

Este pequeño recorrido por los autores nos permite apreciar que existió desde tiempo atrás una conciencia gramatical, o una percepción intuitiva, acerca del carácter modal de *ndajé*. Si bien Ruiz de Montoya parece no haber prestado atención al sistema morfológico al que se refiere Granda- de hecho no trata específicamente a *ndajé* o *ndayé* en el *Arte*, aunque sí se refiere a otras partículas- captó el valor funcional de *ndayé* al traducirlo adecuadamente, recurriendo a una acertada explicación del significado. Ya en el S XX, en Guasch se mantienen traducciones similares

Por último, en Muniagurra y en Ayala hay un desarrollo detallado y sistemático de las partículas, y dentro de éstas se ubica a *ndajé*, con su valor modal propio.

En época más reciente, autoras como Palacios (2008) y Huber (2010) se refieren a *ndayé*, respecto del español del Paraguay y del habla de Eldorado, Misiones, respectivamente.

Huber se refiere a la adopción por el español de Eldorado de los elementos validadores *ko*, *nikó* /*ningo*, *katu*, *ndaje*, *he’i*, *gua’u* (150). Clasifica a *ndajé* como verbo (pronunciación *ndaye*) “se dice, según dicen. Aquí se usa en actos perlocucionarios, para ridiculizar y minimizar acciones de otros, con los cuales no se está muy de acuerdo”. Da como ejemplo: “Asumió *ndajé* en el INADI” (123).

Algunas observaciones sobre la función gramatical de ndayé y de dizque y variantes

Como dijimos, Granda se refiere a *ndayé* y a los otros marcadores que menciona como “morfemas oracionales”.

En los cuentos tradicionales en chiriguano que incluye Dietrich y en el ejemplo que da Ayala, *ndayé* introduce lo que se dice con valor similar al de un *verbum dicendi*.

En el texto de Ayala el dominio de *ndayé* es oracional; en los cuentos chiriguanos su alcance

¹⁴ Sigue a Gili y Gaya, *Curso Superior de Sintaxis española*, en cuanto a la consideración de las “actitudes del hablante”.

¹⁵ Dice el autor: “En la exposición del amplio tema de las expresiones de la subjetividad del hablante en guaraní, me encuentro como en un bosque inexplorado donde existen muchos árboles no descritos ni clasificados aún. Los gramáticos guaraníes cuyas obras he podido consultar, han tocado el tema sólo de refilón.” (Obsérvese la similitud con lo que señala Granda). Y añade “ Yo abordaré el tema procurando dar un gran paso adelante, sin ilusionarme pensando que diré la última palabra” (256).

modal abarca todo el relato o a parte del mismo.

Podríamos establecer una similitud con el uso de *dicen/ dice que* en los cuentos y leyendas en español recopilados por Vidal de Battini. El reportativo introduce, ya sea al comienzo del relato o en el interior del mismo, una proposición subordinada sustantiva que transmite un discurso indirecto, respecto del cual el narrador se muestra prescindente.

En cuanto al uso de *ndayé* por hablantes de español, en algunos de los ejemplos se observa que alcanza –como adverbio oracional– a toda la oración o proposición; este parece ser el caso de (10).

En otros casos, como en (12) *ndaye* modifica como adverbio a un sintagma nominal (“Noche de bruja”). En el siguiente ejemplo, *ndajé* modifica a un adjetivo:

(13) –¿Te gusta este color? (se refiere a la tintura del pelo)

–Es más colorado que el otro. ¿Qué tono es?

–Caoba, *ndajé*.¹⁶

Continuando con la comparación entre *ndayé* y el reportativo español, no hemos encontrado en los relatos de Vidal de Battini un uso de *dizque* como adverbio que modifica a un segmento acotado de la oración- un sustantivo o adjetivo, o un sintagma-. Pero cabe señalar que este uso sí es frecuente en el Paraguay y en otros países de Hispanoamérica, a veces con sentido irónico (como el uso de *ndaye* en Eldorado al que se refiere Huber). Veamos estos ejemplos, que corresponden a Colombia (14), México (15) y Paraguay (16):

(14) Dígale a toda esa partida de *dizque* profesores que tiene

(“Sin senos no hay paraíso”, telenovela colombiana, Canal 9, Buenos Aires, 2009.)

(15) [...] Claro que no faltó quien intentara llevar pulque o mezcal *dizque* para el difuntito.

(*Excelsior*, 01-11-96 "Día de los muertos en México; Ritos prehispánicos, católicos y hasta "Jalogüin" REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2003].)

(16) [...] el cura Laya condenaba la maledicencia y prometía los peores tormentos del infierno para los que levantaban falso testimonio, el *dizque* embustero, el infundio

(R. Bareiro Saguier, *Ojo por diente* (2003) Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [18-03-2005].)

La similitud de funciones y de valor modal de *ndayé* y *dicen/ dice que* y variantes posibilita a los hablantes de la región emplear uno u otro reportativo, e incluso ambos en un mismo

¹⁶ Los ejemplos (13) y (17) me fueron generosamente brindados por G. González Sandoval (2007).

texto, como se ve en (9) –“que desían que vos *endayé*”; “Disen que desís”– y en (17):

(17) [...] *dicen que* no pueden leer ni cantar porque se olvidaron los anteojos *ndayé*”
(habla el párroco en una misa)

Conclusiones

El contacto prolongado español-guaraní produjo modificaciones en las dos lenguas, que han sido estudiadas por diversos autores. Según nuestro análisis, en lo que concierne al reportativo ha incidido la existencia, tanto en español como en guaraní, de marcadores de similar valor semántico y modal. La convivencia de ambas lenguas ha influido en el español de la región: contribuyó al uso por algunos hablantes –guaraní parlantes o no– de *ndayé* /*ndajé*, y probablemente favoreció la pervivencia de las variantes de *dizque* –vigente también en otras regiones de nuestro país– en coexistencia con la forma plena *dicen que*.

Los hablantes han enriquecido el español coloquial oral y escrito al hacer uso, según sus necesidades comunicativas y recursos lingüísticos, de procedimientos diversos para indicar una procedencia impersonal del mensaje que transmiten y marcar su prescindencia respecto del contenido del *dictum*.

Bibliografía

Abadía de Quant, Inés. “Guaraní y español. Dos lenguas en contacto en el Nordeste argentino”. En *Signo y seña*, N° 6 (junio 1996): 197-233.

Abadía de Quant, Inés y J. M. Irigoyen. *Interferencia Guaraní en la Morfosintaxis y Léxico del español Substandard de Resistencia*. Resistencia, Chaco, República Argentina: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, 1980.

Amable, Hugo, *El leísmo misionero*. Universidad Nacional de Misiones, Instituto Superior del Profesorado, 1980. [Mecanografiado]

Ayala, José Valentín. *Gramática guaraní*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 3ª ed., 1996.

Censabella, Marisa. *Las lenguas indígenas de la Argentina*. Buenos Aires: 1ª Edición, 1ª Reimpresión, Eudeba, 2000.

Costa, Marta Elena. “*Diz que*, una marca de modalidad en el habla de Hispanoamérica”. En Flaviá de Fernández, Nilda y Silvia Patricia Israilev (comp.), *Hispanismo, Discursos culturales, identidad y memoria*, vol III, VII Congreso Nacional de Hispanistas, FFyL, Universidad Nacional de Tucumán, 2006: 311-327. ISBN 950-554-506-1.

Costa, Marta y Ana Fernández Garay. “Influencia del español en el reportativo tehuelche”. En Actas del IV Congreso Internacional de Letras, “Transformaciones Culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario”, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2012, pp. 457-466. ISBN 978-987-1785-51-3. Online en <http://cil.filo.uba.ar/actas2010>.

DeLancey, Scott. “The mirative and evidentiality”. In *Journal of Pragmatics*, 33, 2001: 369-382.

Dietrich, Wolf. *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, ICI, s/f.

Espinosa, Aurelio M. *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico. Parte II Morfología*. Traducción, reelaboración y notas de Angel Rosenblat. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II, 1946.

González Sandoval, Gabriela. *Las transferencias del guaraní en escuelas rurales de Corrientes. Hacia una didáctica del contacto de lenguas*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2005.

Granda, Germán de. “Dos procesos de transferencia gramatical de lenguas amerindias (quechua/aru y guaraní) al español andino y al español paraguayo. Los elementos validadores”. *Revista de Filología Española*, t. LXXIV, 1994, fasc. 1º- 2º: 127-141.

_____. “El sistema gramatical de elementos validadores del contenido del mensaje en guaraní paraguayo. Estudio comparativo”. En *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. LII, (1997): 190- 205.

_____. “Español paraguayo y guaraní criollo. Un espacio para la convergencia lingüística”. En *Signo y seña*, N° 6 (junio de 1996): 181-184.

Guasch, Antonio, S. I. *Diccionario Castellano-Guaraní, Guaraní-Castellano Sintáctico, Fraseológico, Ideológico*. Sevilla: Gráficos La Gavidia, 4ª ed., 1961.

Huber, Alicia E. *Diversidad lingüística en una comunidad altoparanaense*. Posadas: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones, 2010.

Kany, Charles. *American- Spanish Syntax*. Chicago: The University of Chicago Press, 1951.

Kovacci, Ofelia. “El objeto directo anafórico en el Español de la provincia de Corrientes (Argentina) y un caso de interferencia del guaraní”. En *España y el Nuevo Mundo. Un diálogo de quinientos años*, Buenos Aires: AAL, t. II, 1992: 1307-1320.

Krivoshein de Canese, N. y G. Corvalán. *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos-Centro Paraguayo de Documentación Social (REDUC-PAR), 1987.

Martínez, Angelita. “Lenguaje, pensamiento y cultura: uso de ‘le’ en la narrativa oral no estándar de Chaco y Formosa”. En *Hispanic Linguistics*, vol. 8/1, Spring, 1996: 94-122.

_____. “Argentina”. En Palacios, A. (coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel Letras, 2008: 255-278.

Morínigo, Marcos A. “Para la historia del español en la Argentina. Las cartas guaraníes del General Belgrano”. En *BAAL*, XXXIV, 1969: 49-72.

Muniagurria, Saturnino. *El guaraní. Elementos de gramática guaraní y vocabulario de las voces más importantes de este idioma*. Buenos Aires: Imprenta y Casa Editora Coni, 1947.

Palacios Alcaine, Azucena. “Paraguay”. En Palacios A. (coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel Letras, 2008: 279-300.

Palmer, F. R. *Mood and Modality*, Cambridge-N. York-Melbourne: Cambridge University Press, 1991.

Ruiz de Montoya, Antonio. *Arte y Bocavulario de la lengua guaraní*. Edición facsimilar, [1640]. Estudio y transcripción por Silvio Liuzzi. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1994.

Vidal de Battini, Berta Elena. *El habla rural de San Luis*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII, Parte I: Fonética, morfología y sintaxis, 1949.

_____. *El español de la Argentina: estudio dedicado a los maestros de escuelas primarias 1*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, 1964.

Corpus

Ayala Gauna, Velmiro. *Otros cuentos correntinos*. Santa Fe-Argentina: Librería y Editorial Castellví, 1953.

Bareiro Saguier, Rubén. *Ojo por diente*. [1972]. Alicante: Universidad de Alicante, 2003. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [18-03-2005]

Excelsior, 01-11-96 "Día de los muertos en México; Ritos prehispánicos, católicos y hasta "Jalogüin". REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [2003]

González Sandoval, Gabriela. Recopilación de textos, 2007.

La plataforma difusora del chamamé. Foro de discusión Comentario de Luis Agustín "Kico" Blanco, noviembre 1, 2010.

López Bréard, Miguel Raúl. "El sable olvidado" . En *Cuando el Pago se hace Canto*, Edición N° 27, 2007: 10. Publicación anual de la Fiesta Provincial "Cuando el Pago se hace Canto", La Paz, Entre Ríos. Blog "Nostalgias de mi Litoral", diciembre 4, 2010. (www.nostalgiasdemilitoral.com/.../el-sable-olvidado-cuento.html)

Los Alonsitos, Chamamé "La modelo". (<http://letras.mus.br/los-alonsitos/1682084/>)

Telenovela " Sin senos no hay paraíso". Canal 9, Buenos Aires, 2009.

Vidal de Battini, Berta Elena, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, Buenos Aires: Edic. Culturales Argentinas, Secretaría de Estado de Cultura, Ministerio de Cultura y Educación, t. II, 1980.

_____. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Buenos Aires: Edic. Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, t. VII, 1984.

_____. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, Buenos Aires: Edic. Culturales Argentinas, Ministerio de Educación y Justicia, Secretaría de Cultura, t. VIII, 1984.

_____. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, Buenos Aires: Edic. Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura, t. X, 1995.